

TEMA ETERNO

Las escuelas públicas es la cuestión palpitante, la de actualidad. A todos nos preocupa la resolución de este problema por ser de capital interés, el de mayor importancia para un pueblo. Con la instrucción se alcanza la cultura y ésta por sí sola basta para resolver las cuestiones económicas y sociales.

Un pueblo culto brilla en las Ciencias, en las Letras, en las Artes, en la Industria, en el Comercio. Es un coloso. Respeta á los demás y une en estrechos lazos á sus semejantes, llegando á hacer pensar en la fraternidad humana; mientras que un pueblo inculto se cree impotente para realizar obras grandes, necesita que todo se lo den hecho, es despreciado, tratado con lástima por los que lo conocen y obedece sin discusión mandatos en contra suya. La ignorancia engendra el fanatismo, la intolerancia y enseña á odiar á los hombres, á quienes trata como á sus aborrecibles enemigos.

Es la piedra fundamental para asentar sobre ella la cultura de un pueblo, la escuela primaria. En ella se despierta la inteligencia, se moldea el intelecto y se prepara á la generación venidera para recibir más sólidas y fundamentadas enseñanzas.

En Soria nos encontramos en el punto de partida. ¿Por qué sendero hemos de tomar? Por el de la derecha, que conduce al bien, á la prosperidad, á la cultura, ó por el de la izquierda, que nos hará caminar por el de la holganza, por el de la degeneración, por el del embrutecimiento.

Esto último es lo que hay que evitar.

Terminados hoy los exámenes de las escuelas públicas, en los que se patentizará seguramente el esfuerzo sobrehumano que las profesoras han llevado á cabo durante el actual año que, como el pasado, han carecido de medios pedagógicos, hasta de los más elementales para la enseñanza, las escuelas públicas se cerrarán por prematuras vacaciones hasta terminado el estío, por tiempo ilimitado, previos dolorosísimos informes del Arquitecto municipal y el Inspector de Higiene, que han venido á decirnos con ellos que injustamente han estado siendo víctimas inocentes de nuestra incuria y abandono los muchísimos niños que acudían á recibir instrucción en las escuelas públicas.

Tarde, pero se ha reconocido el error.

Suponemos que al Ayuntamiento no le agrada que los niños de estas escuelas no puedan volver á ellas después de pasado el verano y que en este interregno procurará buscar locales lo menos malos posibles, pero esta situación no puede continuar así, aun en el caso de encontrar á donde llevar las escuelas, y urge que cuanto antes se procure por la construcción de locales-escuelas nuevos hechos ad hoc y con todos los ade-

lantos que la pedagogía é higiene reclaman.

Tiene nuestra población aspecto de un pueblo grande que de improviso se le ha hecho capital de provincia. No hay un solo edificio del Estado.

El Gobierno civil, Hacienda pública, Telégrafos, Obras públicas, Montes y otras dependencias del Estado, se hallan instaladas en casas particulares. La Audiencia provincial, en la que no hay ni un cuarto destinado á los testigos y se da el caso de que los unos oyen la declaración de los otros—se encuentra establecida en un mal caserón propiedad del Ayuntamiento. La Escuela Normal de Maestras en otro caserón arreglado de prisas y corriendo, pero propio de particulares.

Se puede decir que, descontentos el Instituto provincial, la Diputación y la Casa Consistorial, todos las demás oficinas públicas, sus locales son de particulares, y que la mayor parte de ellos no reúnen las condiciones necesarias para el fin á que se destinan, con perjuicio del servicio y del público.

En nada se conoce que es una capital de provincia, y por tanto uno de los centros del Gobierno.

Otras capitales más afortunadas ó más exigentes que la nuestra han conseguido que el Estado haya construido suntuosos edificios por cuenta propia y ha ayudado con subvenciones á construir los de propiedad local.

Hoy mismo se destinan dos millones de pesetas para construir la casa de Correos de Barcelona, que no sabemos si ha ofrecido siquiera tanto como nosotros: la cesión gratuita de solares.

Una y otra vez hemos repetido que no es exclusiva la culpa de los Gobiernos, que con la mayor parte de ella debemos cargar nosotros por no saber exigir con dignidad lo que es nuestro y sacudir la modorra de nuestros representantes, siempre durmiendo y que creen que vivimos en el mejor de los mundos.

Con el advenimiento del Sr. Canalejas al poder creíamos que Soria podría conseguir algo. Nos endulzaron un poco la boca con el concurso de estudio del ferrocarril estratégico Burgos-Soria-Calatayud y con la promesa de subvención para locales-escuelas. El ferrocarril podrá ser una realidad su construcción, pero también puede ser uno de tantos proyectos, con detrimento de los fondos provinciales, que tendrá que amortizar el capital empleado en los estudios y la subvención tan careada que ya parecía que la teníamos en la mano, resulta que se ha distanciado bastante y que Soria no conseguirá lo que han alcanzado Magaña, Buitrago, Langa, y otros pueblos de la provincia. Del setenta y cinco por ciento que obtuvo Almazán para los locales-escuelas que están construyendo, ni pensar.

El pueblo de Soria, ya que nada tiene que agradecer de ningún Gobierno, puesto que ni lo que en jus-

ticia y derecho le pertenece le ha dado, debe ponerse de una vez en pie y demostrar al Gobierno, á Romanones, ó á quien sea, que estamos cansados de que se nos postergue y que iremos á la acción popular para conseguir la subvención para Escuelas públicas y demás mejoras que impetiosamente reclama la capital y la provincia, que paga como ninguna otra los muchos tributos que se la imponen, y por lo visto esto nadie lo tiene en cuenta y resulta contraproducente para que se nos atienda.

¡Sorianos, debemos defendernos!

Efímera

El león enfermo

El pueblo manso tuvo su gesto gallardo. La modorra secular fué desechada con arrogancia. Un movimiento hombruno, á un tiempo desdeñoso y altivo, le desembarazó del pesado fardo de sumisiones y condescendencias. Y, en el libro de la historia, que yacía empolvado en el rincón de los cachivaches inservibles, escribió su página.

Leed conmigo. «Me habeis creído muerto. Los rálatazos brutales de la adversidad no hacían mella en mi piel, por los reveses curtida. Pueblo muerto, como dijo lord Salisbury, pueblo sin pulso, como diagnosticaron españoles políticos, antes era una masa inerte, obediente á las leyes de los graves, que materia organizada con facultad para relacionarse y voluntad para querer.»

Sin embargo, en los mudos discretos á que se entregaban mis falanges, que son fuerza, movimiento y vida, cuando se polarizan en determinado sentido, residenciaban á la turbamulta de reyezuelos que se alzaban sobre el trono de la despresión. ¿Sordo?, oía. ¿Ciego?, ningún movimiento pasaba inadvertido.

Merienda de negros era mi patrimonio. La cizaña crecía arrolladora sobre mi campo, ahogando, en su alborada de vida, á las débiles y exquisitas flores que también germinaban como en vergel tropical. La sangre se agolpaba tumultuosa en mis mejillas, arrebolándolas. Las telarañas que la soberbia tejía ante vuestros ojos, era la pantalla que limitaba vuestra visión. Y á dos pasos del abismo, cerca del león que se desperzaba indignado, os repartíais el botón de guerra, guerra solapada y artera con transgresión de todas las leyes, incluida la de Dios.

Tranquillos, os dedicabais al cultivo del propio medro. Pudisteis hacer labor perdurable y la hicisteis efímera.

El pueblo decíais es ingorbenable. Tiene muchos vicios y escasas virtudes. Y lejos de hacer ciudadanos, lo dejabais sumido en los astros tenebrosos de la abyección. No contentos con inestimar las virtudes, fomentabais el vicio.

La cultura era flor exótica. Debísteis propagarla, crear escuelas, multiplicar los centros de enseñanza, desterrar arideces, sustituir las disciplinas del domine por lazos de cariño, despojarla de la bazofia oficial. Y por siempre, cada vez más la dejabais al cuidado del Estado. Y el Estado seguía suministrándola con cuentagotas, en edificios ruinosos y antihigiénicos, vergüenza de un pueblo, escarnio del progreso y de la pedagogía moderna. Pero... au-

mentaban las tabernas, se abarataba el vino; y el pueblo, embruteciéndose, olvidaba...

¿Qué más podíais apeteecer? Entre tanto, jugabais á los partidos. Como todos queríais ser cabezas, había tantos partidos como individuos. Y esto ya era una ventaja. En lugar de uno, erais varios á figurar y vivir. El pueblo, perjudicado en último término, tenía bastante con la taberna. El alcohol resuelve los mayores conflictos, y, con cuidar que no le faltara al pueblo, habíais hecho bastante.

Esto creíais y os fué funesta la creencia. Entre ronquidos y estertores vislumbró el pueblo la verdad. Las lacerias y miserias pusieron indignación en los corazones y bríos en los puños que antes caían inertes. Circuló precipitadamente la sangre, latió el pulso y retornó á la vida el cuerpo muerto.

Las muchedumbres se estrecharon en compacto bloque de protesta. Hendieron el aire nervudos airados brazos, y vertieron violentos epitetos los labios sibilantes... Y, sobre el campo de vuestras hazañas, paseó triunfal el león fiero, flotando al aire sus regias melenas y atronando el espacio con sus rugidos de bestia hostigada...

El pueblo no consiguió toda la verdad en la página de la historia. El móvil era grotesco; y, de todos los confines, llegaban ecos de carcajadas que coreaban el gesto bujo del pobre león enfermo... JULIANO.

Pro castilla y pro cultura

Ráfagas de idealidad

Esa no es una mujer, no es un hombre, dijo con acento admirativo D. Juan Eugenio Hartzenbusth, presenciando un estreno de Gertrudis Gómez de Avellaneda, la simpática Tula que tanto esplendor dió á las letras en la época del romanticismo. Esta es una mujer, clamó yo hoy destocando mi cabeza ante la dama y ante la pensadora, al leer los siguientes párrafos de Colombina:

«En la escuela, en el hogar, en el arte, en el trabajo, en todas partes hay que elevar nuestro nivel intelectual y moral. Mitad de la Humanidad, educadoras en el doble papel de madres y compañeras, no debemos ser inferiores en cultura. Es preciso que la instrucción y las leyes nos pongan al nivel del hombre, y que nosotros no caigamos por eso en delirios igualitarios á los que se opone nuestra naturaleza.»

«Si por desgracia, necesidades de la vida nos hacen descender del trono del hogar, debemos tener fuerza para trabajar y luchar con fé en nuestro esfuerzo.»

«He oído inspirar á más de una artista célebre por la vida feliz é ignorada de las mujeres desconocidas que viven y mueren sin salir de su pueblo, medidas en un ambiente de dulzura y amor. El triunfo despierta admiración; pero también engendra odios y hace ver las pasiones mezquinas y bastardas. ¡No existe pena mayor para un corazón que se deshace en amor á la Humanidad! Por eso decía: «Id á la lucha los que tengáis necesidad de ello, pero no abandonéis jamás el ciclo de vuestros hogares, por un deseo de falsa gloria. ¡Hay tanto que hacer dentro de ellos! Nada hay más grande que lo que al vulgo le parece pequeño. Aunque es cosa natural que un genio nazca de una mujer, se olvida con

harta frecuencia á la mujer de que ha nacido y la influencia que ha ejercido en su vida; pero no perdais jamás de vista que la madre forma ciudadanos honrados y hombres sabios de un modo más eficaz que el pensamiento que difunde el libro, y que ilumina las conciencias con más facilidad que la antorcha de las revoluciones.»

Como psalmos á una aurora que se vislumbra, como consoladoras profecías de un nuevo mundo que nace, han resonado esas palabras en Castilla, donde la idealidad es un mito y la cultura una quimera para la pobre mujer que esclava más que del hombre de su estulticia, arrastra una vida lánguida, prosaica y rutinaria que la degrada y á veces la aparta del amor que en la mayoría de los casos mira como negocio ó acepta como destino. La carrera de la mujer es el matrimonio, dice convencida la burguesita remilgada; y la obrera inculta aun es más grosera en su expresión; pues no se recata para decir que se casa para dejar de servir, para que la mantenga el marido; y ¡ay! cuando el marido por enfermedad ó vicio, por cualquier causa, no puede ó no quiere llevar el pan al hogar que fundó, entonces, todos los martirios relatados por el poeta florentino en su libro inmortal, resultan pálidos comparados con los que sufre el pobre lisiado, moral ó físicamente, que tiene que comer la bazofia que la hembra se agencia, unas, las menos veces, por el trabajo manual; otras, por la limosna disfrazada ó descarada.

Su falta de sexo y su embotamiento de corazón la lleva á ser verdugo de los suyos y martirizadora de su dicha.

Claro está que de todos estos peligros se libra la mujer que tiene ecuanimidad en el cerebro y alientos en el corazón; pero de estas he conocido muy pocas, son en su mayoría hembras que al hacer su eclosión la carne la confunden con el amor y se entregan al hombre con desinterés; pero pasados estos ímpetus quedan en seres vulgares á quienes las privaciones irritan y la miseria embrutece.

Si antes fueron bellas, el hastío de la carne las hace abandonar su persona, y de este modo ahuyentan al hombre y aburren al amante.

Si son impulsivas, de temperamento ardiente, se entregan al vicio inconscientemente; y si, por el contrario, son de condición linfática, el homenaje á Venus les aburre pronto y pasan á ser metódicas esposas, hacendosas amas de casa, previsoras madres, pero jamás, jamás la compañera que el hombre ansía, ni la madre que la sociedad culta reclama.

La civilización las debe muy poco y el Progreso encuentra en ellas una rémora.

Por eso es consolador, tan consolador como poético ver que en Castilla se eleva clara y potente la sugestiva voz de una mujer redentora, que habla á las de su sexo en nombre de ideales que han de llevar la conciencia á su alma y la dicha á su vivir, hoy entenebrecido, ruinosamente prosaico y altamente perjudicial.

Y es el ambiente donde la propagandista habló tierra santificada por la rebeldía de los impetritos tiempos; contra el tirano lucharon briosos, y perfumado en la época actual por el aroma de la cultura que en el nomo de un nuevo ateneo, van á encerrar unos cuantos entusiastas hombres de Progreso y paladines del Bien, á quienes entusiasmado saluda un coterráneo, que con insistencia la Libertad predica y la cultura alaba.

ENVÍO

A los fundadores del Ateneo de Zamora y á la ilustre Carmen de Burgos Seguí, van dedicadas estas líneas como homenaje á sus esfuerzos y compensación al consuelo que á mi espíritu llevaron con semejante iniciativa. ¡Que el éxito corone vuestra benéfica labor!

ANGEL MACÍAS RODRIGUEZ.

Lo que flota

MOSAICO

Pueblo este de las veleidades, de las admiraciones pasajeras, bello pueblo, se encanta con amables tonterías y bosqueja distinciones en el linde de las extravagancias. ¿Cuál diréis que es el supremo gusto, la distinción más exquisita á la hora de ahora? No es admirar á Soriano, el batallador por antonomasia; ni á Azzati ó á Barral, los diputados del pueblo. Ni siquiera se preocupan los valencianos de admirar á las notabilidades escénicas que descansan, aves de paso, en la ciudad de las flores polícomas y de las caras blancas con palideces de lirio. La vanidad levantina eleva la puntería, y departe en ridículo tiroteo de necio *chic* con Rostand. El objeto de la controversia es *Chantecler*.

Y tened entendido sencillos provincianos para quienes escribo estas notas, que en Valencia no se conoce *Chantecler*, la obra de Edmundo Rostand, no obstante sufrir una invasión «chantecleriana».

El gallo que triunfa por su silencio, habla aquí con la inconsciencia de un orate. Por doquiera se le ve pregonando la humana estulticia; entrometido é intrigante, *Chantecler*, en competencia con el mismo Dios, está en todas partes, y no sólo en espíritu, sino en materia con forma plástica y chillona que pone un comentario ridículo y lamentable en corbatas, bastones, abanicos, pañuelos, *salidas de teatros*, sombreros, etc. etc. En todas partes está *Chantecler* con su pico altivo y sus espolones retadores. ¿He dicho que esta invasión del gallo mudo, que habla por presencia, es cursi? Si no se me tomase por un Agustín, creación de Benavente, tal sería el comentario que consignase en pocas palabras: *Chantecler* es la sublimación de lo cursi, si en lo cursi pudieran admitirse sublimaciones.

Prometí hablaros de la «Batalla de flores», y de mal grado lo hago hoy. No me deleito sacando á la superficie vanidades; es decir extrayendo de la superficie el desabrido comentario. Es, no obstante, desdicha mía, que pone desdeñosas notas sobre la inocente alegría de este pueblo souriente que se orla, hasta para dormir, de corbeilles de flores.

¡Las flores, las flores! Son y han sido las flores, objeto de insignes tonterías. Y ninguna tontería más insigne que la de estas pretendidas batallas que quedan reducidas á simples escaramuzas.

Ya os lo dije el otro día. Unos cuantos cestos de flores, arrojados en lánguido flirt, desde los ornados automóviles apenas consigieron motear, con notas de manido lirismo, la pista.

Es seguro que la Diosa que preside desde su carroza arrastrada por briosa cuádriga, atalayando el stadium, rememoraba tristemente gallardías helénicas.

Ni la destreza, ni la fuerza, ni la estética, triunfaron en la pista. La batalla fué exposición chillona de esplendideces de *parvenus*, á quienes la fortuna colocó fuera de la órbita en la que debieron girar eternamente. No son 18 automóviles, pudorosamente cubiertos con guirnalda de flores, capaces de tejer un cuadro vívido y sugeridor en pistas hechas para servir de fondo á centenares de carruajes. El pueblo, por otra parte, que es quien presta color de vida á estas fiestas, estaba ausente. El hastío le había llevado... á cualquier parte menos á la Exposición.

¿Y los triunfantes? Hago excepción de la linda donostiarra Carmen, joven bella é intrépida que, deslumbrando en la cima de un automóvil en aeroplano convertido, —al que se había encaramado en recuerdo de arriesgadas ascensiones,— se batió con gallardía y donaire, arrojando flores sin ce-

sar, menos bellas y frescas que las de que fué pródiga su boca. El resto, el resto lo componían rastacueros indígenas—que no sólo en América se dan, según Darío.—Y por eso la fiesta de la gracia y el donaire se trocó en exhibición de ridículas vanidades: grandes señoras, sumergidas en mares de blondas y encajes y enmarcadas de flores sinfónicas de color y perfumes, más parecían maritornes que usurparan las galas á sus dueñas, como pretenciosas vestales que un día de trastrocamiento orgiástico suplantarán á la diosa en su trono oro y plata, de claridades lunares y de sol.

Y al verlas orondas, protegiéndose con el pai-pai de imaginarios tiroteos floridos, mientras levantaban en alto sus manos burguesas la copa con que la premiara un Jurado agradecido, seguía acordándome de «Lo cursi» de Benavente y del cultivo de descentramientos en que fecundo el desatentado deseo de distinción.

La diosa, reclinaba la cabeza, ocultándose tras la engallada áurea cuádriga.

He vuelto á la Exposición, y he sentido infinita tristeza. La frase de un zaragozano, la he recordado ante la atormentadora realidad.

Los edificios graciles y majestuosos, no exentos de gusto artístico algunos de ellos, son deliciosas jaulas de las que volaron los pájaros voceros, si alguna vez los hubo.

Todo está desierto. Algunos pabellones, permanecen cerrados. Los que están abiertos, no reciben otra visita que el polvo, que cubre á los objetos expuestos de patina de tristeza, silencio y abandono. Desiertas están las calles. Las montañas rusas, los urales, la montaña acuática, cines, circos, tranvías aéreos esperan la visita, que no llega, de alguien que los saque de su quietud atormentadora.

¡Y para esto contribuimos con dos millones los españoles!

Únicamente «Bellas Artes», la exposición de pinturas recibe, de vez en vez, la visita de algún amateur. Hoy he visto á la marquesa de Esquilache y al general Azcárraga, encantándose en la contemplación de un Greco. Y hablaron después de la visita de la reina que vendrá á la Exposición, si es que, cuerdamente, no decide emprender un viaje por el desierto.

¡Con lo que no perdería nada la real persona.

B. ARTIGAS ARBÓN.

Valencia 25-5-910.

Por qué los españoles no somos ciudadanos

(Conclusión)

Los abstemios no son demócratas

Esta ética social del acorchamiento de la sensibilidad ha creado una clase política de españoles, los abstemios, que es la más cauallesca forma del egoísmo, porque es la más cómoda y porque tienen toda la responsabilidad del triunfo de los logrerros.

Vivimos en una comunidad que nos presta, ó debe prestarnos, desde justicia hasta seguridad personal; no sentimos, por ella, la nostalgia de las selvas, y lo menos que podemos sacrificarla es la pequeña molestia de ir á la urna á hacer representante al mejor.

Por eso, sin miedo á la moda del ruido, afirmo que es ley profundamente democrática—aunque por decirlo me excrecen cien majaderos—la que á instancia del escarnecido tanto como valeroso y benemérito ciudadano, que se llama D. Antonio Maura, declaró obligatorio el voto.

Porque el de sufragio tanto como derecho es deber de la ciudadanía y aunque el pueblo no quiera ser soberano hay que ponerle el cetro en la mano, para que lo sea, y el cetro es el voto.

La función política es una dirección permanente, y exige una actuación constante también. Y como los españoles no la hacen, resulta, aunque tenga trazas de paradójico, que somos *poco políticos*, porque la actuación la hacemos estérilmente en el

cabildo de las mesas de *Novelty*, y no en las urnas que es el gimnasio donde debiéramos ir todos á ciudadanizarnos. (*Bien*)

Y la mejor prueba de lo extendido que este mal anda, es que hasta ahora el lea^eder del socialismo español tenía inertes, políticamente, sus ejércitos de proletarios.

Tratamiento

No es menester señalarlo, dijo el señor Ramos. Hecho diagnóstico se impone la medicación, como afirmada la anemia no es menester advertir que debe recetarse el hierro.

Hay que matar la hidra de la ignorancia redimiendo la escuela.

Hay que exterminar el hambre, con trabajo inteligente y libre, que es el fecundo.

Hay que reponer el que Azcárate llamó cesante transitoriamente: el sentido moral.

Estamos como los habitantes de esas regiones árticas, que, habituados á la noche inmensa, reciben daño de la luz y sólo se acostunbran á ella después de algunos días. Nuestra noche es ese fondo secular de servidumbre que tienen todos, aunque Grandmontagne lo notase en el rural solamente; es lo que el francés llamó servilidad causa de la esclavitud. En cuanto brille dos días la luz de la libertad, el amor á las sombras habrá muerto. (*Aplausos*).

Enaltecer el ideal y resucitar á D. Quijote, reduciendo á Sancho á auxiliar, á repostero del gran señor, por que cuanto por el ideal sacrifiquemos nos lo devolverá la comunidad en forma de progreso y libertad.

Hay que hacer en nuestra ciudadanía otra Gran Vía, la de nuestro resurgir, con tres Secciones también Cultura, Riqueza y Altruismo.

Hasta entonces contentémonos con decir á España, como á su amada el pensador, que siempre debió escribir en verso —á la inversa del humorista Rector yestro—: Cuando Astrea y la Fe y el Derecho vengán, entonces entregaré tu nombre al mundo.

En cuanto esa Gran Vía se haga podremos repetir orgullosos, como el personaje de Shiller:

¡Soy un ciudadano de los siglos futuros!

Las últimas palabras del Sr. Ramos fueron coronadas por aplausos frenéticos del auditorio, que rebosante de alegría felicitó al orador estrechándole cariñosamente y otorgándole el homenaje más entusiasta.

Para dar idea á nuestros lectores del éxito alcanzado por don Joaquín Ramos, en el *Círculo Industrial Salmantino*, baste consignar que, á petición de numerosos elementos culturales que enaltecen aquel Centro de instrucción, quedó acordado para el próximo curso, que inaugurará el elocente orador don Melquiades Alvarez, le proceda en el uso de la palabra, encargando la segunda conferencia á nuestro queridísimo amigo, honra del pueblo que le vio nacer.

EL NIÑO DE LAS BOMBAS

Ayer tuvimos conocimiento de que se hallaba en Soria, Agustín Zalabardo, el niño que con su tía Bertrina presenció en todos sus detalles la explosión de la bomba del *hombre de la joroba*, la persecución del anarquista por el guardia de la fortuna Nicanor Blanco, el suicidio de Corengia, Coreglia ó como se llame y la conducción del cadáver á la Casa de Socorro.

Uno de nuestros redactores se apresuró á ir en busca del niño Zalabardo para oír el relato que hace del suceso.

Es un niño de 12 años; sus ojos tienen aun el gesto trágico del espanto y en su charla infantil se adivina el miedo que le produjo la llamarada de la explosión. Su constitución débil, la demuestra la palidez de su rostro.

Mire usted, decía: á nuestro compañero yo estaba en Madrid, porque había ido á curarme un defecto que tengo en este brazo—y señalaba al derecho—y el día de la explosión iba yo por la calle Mayor paseando con mi tía.

Frente al pretil de los Consejos sentí curiosidad por saber lo que significaba aquel monumento que hay allí ¿sabe? y, claro es, mi tía me lo explicó. Acababa de decirme que hacía cuatro años tiraron allí una bomba al ray, cuando notamos una llamarada tremenda, después un ruido ó

detonación y luego los balines, las postas y todo.

¿...? Sí, un hombre corría, volviendo la cabeza continuamente y un guardia con el revólver en la mano iba detrás gritando: ¡Alto! ¡Alto!

¿...? Cuando el guardia llegaba á alcanzar al hombre que corría, éste apuntó al guardia, pero luego se llevó el revólver hacia la cabeza, se disparó un tiro y cayó al suelo.

¿...? No, no señor, no se quejaba y eso que echaba sangre á borbotones.

¿...? Después nos citaron, declaramos en un Juzgado ante muchos señores; yo, ni siquiera sabía cual era el señor Juez, y ya nada más.

Así hablaba el pequeño Agustín Zalabardo, testigo del atentado de Corengia.

Su relato, es acaso el de mayor crédito, no obstante ser un niño. Por su edad, no conoce el alcance que las ideas de Tavorelli pueden tener y ni en un sentido ni en otro puede ser apasionada su declaración.

El niño Agustín, marchó ayer tarde á Renieblas, donde vive su padre que ejerce la profesión de practicante.

Sección agronómica

La fertilidad del suelo

La nutrición de las plantas

Los abonos químicos

(Continuación)

La tierra no produce solo forrajes; también se cosechan granos (trigo, maíz, centeno, cebada, avena) y otros frutos (patata, remolacha, garbanzos, habas, etc., etcétera), que son vendidos en su mayor parte y llevan consigo todos los fertilizantes que han absorbido en el suelo.

Vemos, pues, que abonando solo con estiércol, la tierra se esquilma, pierde progresivamente su fertilidad, hasta volverse estéril.

Por ventura, contamos con otras poderosas fuentes de fertilización que nos permiten, no sólo contrarrestar el efecto esquilante de las cosechas, sino aumentar la capacidad de producción del suelo.

Antiguamente se creía que las plantas se nutrían de substancias orgánicas y de aquí que sólo se considerasen como abonos el estiércol y otras materias análogas. En 1840, el ilustre Liebig descubrió que los vegetales se alimentan exclusivamente de materia inorgánica y que los residuos orgánicos necesitan transformarse, descomponerse, pasar al estado mineral para que las raíces puedan absorber sus principios nutritivos y asimilarlos. Este descubrimiento produjo una verdadera revolución en la Agricultura, pues vino á demostrar la posibilidad de fertilizar las tierras por medio de sales minerales y de aquí nació la hoy tan floreciente industria de abonos químicos.

Explicaremos en dos palabras lo que son los abonos químicos:

Ya hemos dicho que el estiércol necesita sufrir ciertas transformaciones para que las plantas puedan utilizarlo como alimento. Dichas transformaciones son muy complejas y su explicación no entra en el cuadro de este modesto trabajo. Sólo diremos que los elementos fertilizantes que nos interesan (fósforo, potasio y nitrógeno) se encuentran en el estiércol, asociados con otras substancias en forma de materia orgánica. Ahora bien; ésta materia orgánica necesita pasar al estado mineral de manera que el nitrógeno se transforme en nitratos, el fósforo en fosfatos minerales y el potasio en sales potásicas; estos nitratos, fosfatos y sales potásicas, son los alimentos que utilizan las plantas. Los abonos químicos no necesitan transformación alguna importante, pues son compuestos minerales, se hallan en estado de fosfatos, de sales potásicas y de nitratos, y, por tanto, las plantas pueden

utilizarlos inmediatamente después que se apliquen y en la cantidad que los necesitan. Además, no presentan la forma compleja del estiércol, sino que hay abonos fosfatados, abonos nitrogenados y abonos potásicos, pudiendo aplicar unos y otros separadamente y en las proporciones que requieran el cultivo y la naturaleza del terreno. En fin, los abonos químicos reúnen las siguientes ventajas:

1.^a Contienen en un pequeño volumen grandes cantidades de principios fertilizantes, lo que facilita los transportes y acarreos á largas distancias, resultando éstos muy económicos.

2.^a Se disuelven fácilmente en el agua ó en los jugos segregados por las raíces de las plantas, con lo cual éstas pueden utilizarlos inmediatamente ó después de haber sufrido en el seno de la tierra una pequeña transformación.

3.^a Se presentan en forma pulverulenta, de manera que pueden aplicarse fácilmente y repartirse con perfecta uniformidad en una determinada superficie de tierra.

Ya hemos dicho que los únicos elementos que necesitamos restituir ó proporcionar al suelo son tres: el potasio, el fósforo y el nitrógeno (1). Por consiguiente, tres son también las clases de abonos químicos, á saber:

Abonos potásicos.

Abonos fosfatados.

Abonos nitrogenados.

Dedicaremos los siguientes capítulos al estudio de las principales substancias que entran en cada una de las referidas categorías.

(1) Generalmente, en agronomía y en química agrícola no se designan los dos primeros como tales cuerpos simples sino que se hace siempre referencia á sus combinaciones con el oxígeno; así, en vez de potasio, se dice siempre potasa, y en lugar de fósforo se habla de ácido fosfórico, denominaciones que aceptaremos en lo sucesivo para seguir la costumbre ya consagrada.

(Continuación)

CRONICA LOCAL

Nuestro estimado amigo el señor administrador de Correos de la provincia de Soria, D. Millán Llorente Sanz, nos participa en atento B. L. M. la toma de posesión de su cargo ofreciéndonos su cooperación para todo cuanto se relacione con el servicio.

Agradecemos la delicada atención del Sr. Llorente Sanz y celebraremos que su gestión al frente del servicio de Correos resulte ventajosa para la provincia.

Celebramos al mismo tiempo la mejoría de nuestro buen amigo y paisano, en la enfermedad que le ha tenido en cama.

Merced á las gestiones del Sr. D. Julián Muñoz, se ha concedido una subvención de 19.497 para construir de nueva planta en la villa de Langa, un edificio destinado á escuelas públicas.

¡Menos en Soria, en cualquier sitio!

El aspirante de primera clase de Administración civil D. Pedro Parres Fajardo, ha sido destinado á prestar servicio en las oficinas del gobierno civil de esta provincia.

Ha ingresado en el Convento de las Concepciones de Agreda, la joven natural de Valdeprado, Sor María Consuelo de San José Ruiz.

Han sido denunciados tres vecinos de Santa Cecilia por cortar leña sin la oportuna licencia en el monte del Estado, titulado El Hortigal.

Se anuncia para el día 29 de Junio próximo un mitin católico en la villa de Almazán para protestar contra la apertura de las escuelas laicas.

Alternando con nuestro folletín, *Viajes de ida y vuelta*, publicaremos á partir del presente numerosos trabajos premiados en el Certamen que se celebró el 29 de junio del pasado año en el Teatro principal de Soria, y que fué organizado por el periódico *El Batallador*.

Ha sido favorablemente informada la proposición del Consejo Provincial de Agricultura de esta provincia, pidiendo subvención para la adquisición de maquinaria agrícola con destino á enseñanza y propaganda de cultivo.

Ha sido aprobado para ingresar en la Academia de Ingenieros militares el joven soriano D. Gonzalo Gaspar Vicén.

Enhorabuena.

El joven oficial del Ejército, D. Celedonio Febrel, ha obtenido el primer premio en el concurso hípico, prueba llamada de los regimientos que se celebró días pasados en la Corte.

Enviamos al distinguido oficial de Caballería nuestra felicitación.

Ayer recibimos la visita del actuario D. Gabriel Rodríguez que, de orden del señor Juez de Instrucción, traía á nuestra casa la misión de recoger los originales de los artículos denunciados á instancia del periodista Gómez, caritativo abad de la M. I. Colegial de Soria.

Con gusto hacemos constar que la señorita María Alonso Catalán hija de nuestro querido amigo D. Pedro, única señorita que cursa sus estudios en el Instituto General y Técnico de Soria, ha obtenido entre otras clasificaciones honores de sobresaliente y matrícula de honor en los estudios del Bachillerato que recientemente ha cursado.

Felicitemos á la señorita María Alonso por el aprovechamiento y deseamos obtenga iguales calificaciones en cursos sucesivos.

Esta tarde es esperado en nuestra capital, el Diputado provincial D. Manuel Hilario Ayuso.

Mañana asistirá al mitin que el partido republicano de esta capital, organiza como inauguración de una serie de trabajos de propaganda por esta provincia.

En el acto, que se celebrará mañana, á las nueve y media de la noche, en el local que ocupa el Centro republicano, harán uso de la palabra el Sr. Ayuso, y otros varios republicanos de la capital.

AMÉRICA

Revista ilustrada, órgano internacional de Literatura, Artes, Ciencias y Comercio

Es una publicación que debe ser leída por todos los que quieran estar al tanto del progreso humano. Sus artículos no son solamente interesantes sino esencialmente útiles. Tanto la prosa como la poesía se deben á la pluma de los mejores escritores. Su propósito es realizar la unión intelectual de todos los pueblos de habla española. Hase identificado con esta empresa el Sr. Rafael de Zayas Enriquez, como Director de la revista. El Dr. Zayas es autoridad en gran variedad de materias, y su reputación como literato y pensador es universalmente conocida.

América merece su patrocinio. El precio regular de la suscripción es de \$4.00 oro, al año, pero en la actualidad estamos haciendo una oferta especial de la suscripción anual por \$2.00 oro, que es LA MITAD DEL PRECIO REGULAR. Los números sueltos pueden obtenerse en cualquier librería, pero en caso de que la persona que provee á usted de periódicos no venda AMÉRICA, escribanos dándonos el nombre y dirección de él, y tendremos gusto en remitir á usted un ejemplar gratis del último número. The Amérique Company, Metropolitan Tower, New York City, E. U. A.

Imprenta de Fermín Jodra.



Hasta los tiempos de Carlos III no nos es dado encontrar verdaderos gérmenes de vida literaria. Solo entonces algunos ingenios estudiosos emprendieron la obra de regeneración, si bien de un modo puramente artificial y por lo tanto infecundo.

La imitación de la literatura francesa del tiempo de Luis XIV, al propio tiempo que la obediencia ciega á los preceptos clásicos, interpretados por Boileau, fueron las bases sobre las que los modernos obreros trataron de levantar sólidamente el templo de las artes. Pero olvidáronse de nuestras tradiciones literarias, cerraron ojos y oídos, atentos sólo al clasicismo galicano y dieron vida á un débil y enfermizo engendro condenado á morir en breve plazo. Y no podía suceder otra cosa.

La política iniciada por Carlos III, con su famoso *Pacto de familia*, bien claramente marcaba la fatal pendiente que habíamos de recorrer, renunciando á toda sombra de independencia para hacernos tributarios de los intereses del extranjero, empeñándonos en empresas guerreras de todo punto desastrosas. No habia, pues, en España nada que fuese



CERTAMEN LITERARIO

ORGANIZADO POR

EL BATALLADOR

celebrado en el Teatro Principal de esta ciudad el día 29 de Junio de 1909.

SORIA: MCMX



LA ROPA QUE VISTE

A LA HUMANIDAD
HA SIDO COSIDA CON
MÁQUINA

SINGER



LA SUPREMACÍA DE LA
MÁQUINA SINGER

ha sido sostenida y aumentada durante cuarenta
años y en la actualidad pasan de

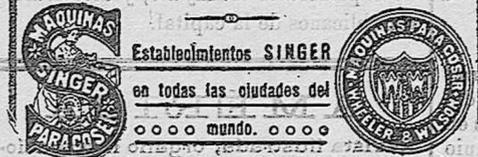
DOS MILLONES DE MÁQUINAS SINGER

las que se fabrican y venden anualmente.

LA ÚLTIMA CREACIÓN EN MÁQUINAS PARA COSER,

SINGER "66"

REPRESENTA EL RESULTADO DE LOS CONSTAN-
TES ESFUERZOS EMPLEADOS DURANTE
CINCUENTA AÑOS PARA MEJORAR LAS
MÁQUINAS PARA COSER. REUNIENDO CUANTAS
MEJORAS Y PERFECCIONES PUEDEN SER DE
UTILIDAD PRÁCTICA



Establecimientos SINGER

en todas las ciudades del

..... mundo.

Despacho en Soria: Collado, 28

IMPRESA DE JODRA
Plaza de Bernardo Robles, 10.—SORIA
En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de impresos: tarjetas, membretes, facturas, cartas comerciales, esquelas de defunción, etc. etc., a precios económicos.

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGÍA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

Almacén de coloniales para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos a todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEÓN" Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha a la vista del público. El que no haya probado el Chocolate Llorente marca «El León», se le invita a que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Llorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

Los Previsores del Porvenir Asociación mutua de ahorro para pensiones
Teléfono 1.654—MADRID: Echegaray, 20—Apartado 336

Inscrita por el Estado en el Registro oficial creado por la Ley de 14 de Mayo de 1908
Desde la fundación el capital está en títulos del 4 por 100 interior y se convierten en inscripciones nominativas intransferibles cuyos intereses se prorratean a los veinte años entre los pensionistas.—Estas conversiones las realiza directamente el Banco de España, que es nuestro depositario y se publican por el Ministerio de Hacienda en la Gaceta de Madrid.
Empezó a funcionar en Julio de 1904, con 4 asociados y 20 pesetas. Tiene en 15 Septiembre de 1909: Última inscripción: 92.725.—Cotas en vigor: 176.737.—Capital: 7.475.000 pesetas.
No hay capital de fundación ni derechos reservados a nadie. Todos son dentro de los Estatutos.
El capital para pensiones (inalienable) es distinto del de administración (disponible). El inscripto conoce lo que se invierte en gastos administrativos.
Se publica un Boletín mensual detallando la marcha y gestión social.
Ninguna otra combinación ofrece ventajas ni garantías superiores a las de esta Asociación chatelesiana

JOSE PUYUELO (ÓPTICO)

Soportales del Collado, 40.—SORIA

RELOJERÍA

Relojes y toda clase de composuras a precios reducidos.
Se pavonan cajas en negro brillante, mate, azul obscuro, claro, marrón y otros diversos colores; iguales a los de fábrica.
Anteojos y lentes de Roca precisión; cristales sueltos y toda clase de arreglos ópticos.
Se gradúa la vista con la mayor exactitud y se sirven rápidamente los encargos de los señores médicos-oculistas.

MONÓLOGO «AUTOR LAUREADO» ORIGINAL DE

Benito Artigas Arpón

Se vende al precio de 50 céntimos

Claudio Alcalde GRAN CERRAJERÍA Y FERRETERÍA

Plaza de Aceña, número 16 y Marqués del Vadillo, 4 El más antiguo y acreditado de esta provincia.

En este establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y del país, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la demás lujo.

Batería de cocina.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo y muy económicos.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes, y herrajes para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCION de telas y cribas metálicas, alambres de pocos gruesos, tuberías, pesas y medidas, grifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espino artificial, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas para pozos y norias é ininidad de artículos no detallados.

Explosivos.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, etc. El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de explosivos.

Fijáos bien en que ningún establecimiento de esta clase tiene los medios que este de servir al público, siendo por tanto imposible la competencia en clases y precios.

Liceo Nacional de Bayona

Sección Técnica de Segunda enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona, con preferencia a cualquier otro, escribió Víctor Coisín, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su puesto señalado a las puertas de la España antigua y moderna.»

Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (310.º año de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner a sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa a la par que profunda, sin echar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares é higiénicos.

Quien desee adquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios, régimen interior, precios, etc., puede dirigirse al

Señor Provisor del Liceo Nacional de Bayona (Bajos Pirineos) Francia

Vicente Alvarez

Tratante en ganado de cerda

Tiene almacén de tocino, jamones, yinos y piensos.

Vende para fuera de la población todo lo perteneciente al cerdo, sacando de 25 kilos en adelante.

Depósito: Calle de la Tejera, número 8.

Tema del Excmo. Sr. Don

Lamberto Martínez Asenjo

EVOLUCION DE LA LITERATURA DRAMÁTICA ESPAÑOLA EN EL SIGLO PASADO

PREMIO



Lema: El hombre de mundo

Con el advenimiento de la casa de Borbón al trono de España coincide la decadencia de la literatura dramática en nuestro país, decadencia iniciada ya en el reinado del desdichado Carlos II.

La guerra de sucesión, las intrigas palaciegas de los Portocarrero y Albemarle, sin olvidar la célebre princesa de los Ursinos, la errada política de la Corte, sistemáticamente reaccionaria y antiespañola, la influencia avasalladora de Isabel de Farnesio, nuestras estranas y costosas ingerencias en los asuntos europeos, y la preponderancia francesa, sin rival en aquel entonces, explican bien claramente la postración intelectual a que nos vimos reducidos en aquella época.

«La Mutual Franco-Española»
SOCIEDAD DE PREVISION Y CAJA DE AHORROS POPULAR
Funciona con arreglo a la nueva ley sobre Inspección de Seguros
Consejo provincial de Soria:
D. Pedro San Martín y D. Joaquín Iglesias